

Adriana Calvo. Testimonio presentado en Buenos Aires el 12.9.2001.

I.K: Buenas tardes, le pedimos si puede relatarnos los hechos con todo los detalles que puedan ayudar a identificar algo, díganos su nombre y cuando usted termina su relato preguntaremos lo que queda como duda.

A.C: Mi nombre es Adriana Calvo, soy integrante de la Asociación ex detenidos desaparecidos, que es un organismo de derechos humanos que nuclea sobrevivientes de los campos de concentración, y que uno de los objetivos de este organismo es precisamente reconstruir la historia de cada uno de los campos de concentración. En esa tarea estamos desde hace años, hemos logrado reconstruir buena parte de la historia de los 12 campos de concentración, hace 6 años. Son trabajos que ponemos a disposición de esta comisión que siempre deben tomarse como no concluidos, como provisorios porque cada día vamos encontrando mas datos y que pretendemos que estos trabajos ayuden a nuestro objetivo central de nuestro organismo que es exigir justicia. Nuestra asociación ha participado de todo los juicios sea como querellantes en juicio penales, en el interior y en el exterior del país, y también en los juicios por la verdad que se están desarrollando, en particular participamos en el juicio en La Plata donde somos parte querellante y la abogada de nuestra asociación que también es sobreviviente participa de todas las audiencias fundamentalmente utilizamos ese juicio para extraer datos, no sólo de nuestro compañeros desaparecidos sino de represores, que tenemos solo identificados sólo por apodo, y en ese cruzamiento de los distintos testimonios vamos logrando completar los datos tanto de los compañeros desaparecidos como de los represores. Lamentablemente una tarea muy similar a la que ha tenido que llevar adelante el pueblo judío. Con la diferencia que en nuestro país ha decidido dejar en libertad a los represores, que esta tarea que debiera estar en manos del estado, somos nosotros los únicos responsables como testigos vivos del horror en llevarla adelante. Bueno voy a contar brevemente cual es mi experiencia personal, y después daré algunos detalles de los compañeros que vi en cautiverio, que me consta que son de origen judío, algunos otros que vi en la lista que confeccionó esta comisión, que no tengo dudas que sean de origen judío. Bueno yo fui secuestrada el 4 de febrero de 1977 en la Ciudad de La Plata, me secuestraron en el domicilio de mi casa en la calle 528, nº 1155 en Tolosa una localidad pegada a La Plata. El mismo día secuestraron al que entonces era mi marido Oscar Laborde y a otro compañero de la facultad de Ciencias Exactas Mario Feliz. El motivo de mi secuestro, según supe después, fue en la militancia que yo tenía en el gremio de docentes universitarios de la facultad. Me condujeron primero a la brigada de investigaciones de La Plata, allí estuve unas 8 o 10 horas hasta que se hizo de noche, la brigada estaba ubicada en la calle 55

entre 13 y 14, y digo que estaba porque en la actualidad está demolida, ese lugar funcionaba como un centro de distribución de prisioneros. Es decir por lo que yo viví como por lo investigación que realizamos nos consta que la brigada funcionaba como central de operaciones, de lo que se conoce con el nombre de comando de operaciones tácticas. Allí funcionaba la central de inteligencia de los represores y en general se recibía a los secuestrados, en mi caso particular me pidieron y sacaron el documento de identidad, es decir era allí donde se confeccionaban las listas, hay muy pocos casos de secuestrados que permanecían mas de unos pocos días. De allí, a la noche fuimos derivados porque durante el día trajeron a Mario Fleiz y a Laborde y a otros muchachos. Fuimos derivados al centro de torturas Arana, en las afuera de La Plata. En ese lugar estuvimos 7 días era un centro de torturas, ubicado en la calle 640 131 en la localidad de Arana y ambos lugares, eran pertenecientes a la provincia de Buenos Aires. En este lugar fue donde escuché la mayor cantidad de torturas, prácticamente se torturaba las 24 horas. Por otra parte era un lugar muy pequeño con celdas, y todas muy cercanas a la sala de torturas, con lo cual los secuestrados podíamos escuchar prácticamente todos los interrogatorios, no sólo las preguntas sino también las respuestas. De esta experiencia me consta que la inmensa mayoría de los secuestrados eran interrogados acerca de otras personas con militancia política, es decir en ningún caso de los 7 días que estuve en ese lugar donde puedo calcular que pasaron 60, 70 personas por la tortura, se imputó a ninguno de los secuestrados por algún hecho armado. Con esto no estoy diciendo por supuesto, que eso hubiera justificado la tortura. La inmensa mayoría de los secuestrados eran militantes de la Juventud Universitaria Peronista, estudiantes. Después de 7 días allí en día 12 de febrero somos trasladados un grupo grande, a la comisaría quinta de La Plata. La Comisaría 5º Está ubicada en la calle 24 diagonal 74 en la zona céntrica de la ciudad de La Plata y es una comisaría normal de la policía que aún al día de hoy sigue funcionando como comisaría, igual que el pozo de Arana que también sigue funcionando en el mismo lugar, como dependencia policial

P.A: Por qué lo llamaban pozo?

A.C: Es una buena pregunta, estar secuestrado era realmente como estar en un pozo, era la sensación que teníamos, que no habían metido en un pozo y que la vida seguía por arriba. En la comisaría 5ª de La Plata estuve dos meses, del 12 de febrero al 15 de abril. Ese día comienzo con el trabajo de parto porque yo estaba embarazada, me trasladan de la comisaría 5ª al pozo de Banfield y en el camino a la altura de Alpargatas, en el cruce que se conoce como cruce alpargatas, nació mi hija en el auto que me llevaban, el auto en que me llevaban paró cuando mi hija había nacido, yo por

supuesto estaba con los ojos vendados y con las manos atadas atrás. A los dos minutos de haber parado siguieron la marcha y llegamos al pozo de Banfield, donde estaba esperando el médico torturador Jorge Antonio Berges. El cortó el cordón umbilical y me ordenó que me subieran a un piso hasta un lugar donde había una camilla, allí me sacó la placenta y rodeada de guardias de ese lugar, y en particular del oficial de guardia, inmediatamente me ordenaron que limpiara el piso que baldeara, posteriormente recién permitieron que yo tomara a mi hija en brazos, y en esa noche me pude dormir por primera vez en tres meses, en un cama y a la mañana siguiente me trasladaron al 2do piso del pozo de Banfield donde encontré a muchas de la compañeras que había conocido en la comisaría 5ª de La Plata y que habían sido trasladadas desde allí el 1º de abril. En el pozo de Banfield estuve 13 días mas con mi hija y el 28 de abril me dejaron en libertad, a mí y a mi hija. El mismo día dejaron en libertad al que era mi esposo y a Mario Feliz. Esto es más o menos mi historia, creo que no es necesario contarles las condiciones de vida, hay muchos testimonios.

I.K: Pero de las personas que viste, si te pediríamos que nos cuentes.

A.C. Si, por supuesto.

I.K: Cada vez que escuchamos un testimonio pensamos que escuchamos lo peor y cuando escucho que una mujer da a luz con la manos atadas atrás no me quedan palabras. ¿Le daban comida al bebé?

AC: No, no le daban comida ni al bebé, ni a mí ni a nadie, ni comida ni ropa, ni pañales, ni nada. La beba, Teresa estaba desnuda, con piojos, igual que yo igual que todos, cuidada amorosamente por las compañeras.

I.K: Bueno... sigamos con las compañeras que dijiste que viste.

A.C: Sí, como no. Bueno, en todos los lugares, recuerdo todos los nombres de todos, no sé si quieren que mencione a todos a sólo los judíos.

I.K: A todos.

A.C: En el primer campo Arana en donde estuve entre el 4 de febrero y el 11 de febrero, estaba con migo María Delia Garín de De Angelis.

E.Z: Si a vos no te molesta, lo podemos copiar.

A.C: No, por supuesto, esto es un resumen de testimonio que di en el juicio de la verdad en La Plata.

E.Z: Fotocopiaríamos esto, y nos concentramos mas en otros detalle

I.K.: Entonces lo fotocopiaríamos y así ganamos tiempo, y seguimos.

P.A. En realidad, referite a estos nombres que puntualizaste en ese informe. Nélica Dimovich

A.C.: Sí, una de ellas es Nélica Dimovich de Leguizamón. A ella la conocí precisamente en Arana, era una de las personas que estaba en la celda, estuvo también en la comisaría 5ª los dos meses que yo estuve. Fue trasladada a la comisaría 5ª el primero de abril, junto con un grupo muy grande, y cuando yo llegué a Banfield, me enteré que ella había estado allí, pero ya había sido trasladada, es decir que yo no la vi en Banfield. Nélica era casada madre de dos hijos o tres, no me acuerdo. Era trabajadora de la fábrica Sayar de los alrededores de La Plata, creo. Y el otro dato que les puedo dar, es que la madre de Nélica está en Madres de La Plata.

P.A: Cuando estuvo junto con ella, le relató algo especial de las torturas a las cuales ella fue sometida?

A.C: Por supuesto ella fue torturada y fue secuestrada junto con una compañera de trabajo que se llama Cristina Villarreal o Villarreal, quien está liberada y vive en Italia, pero declaró en el juicio de los comandantes en el año 1985. De lo que ellas me comentaron en la comisaría 5ª, ambas fueron secuestradas esencialmente por el mismo motivo que fue muy leve militancia cerca de un grupo peronista dentro de la fábrica. Digo cercana porque ninguna de las dos era militante, sino en tal caso simpatizantes. Me acuerdo que Nelly decía que la culpa la había tenido una sidra y un pan dulce, porque para las fiestas navideñas del anterior 76, ella había colaborado para repartir en un barrio carenciado, sidras y pan dulces. Y ambas estaban convencidas

que iban a ser liberadas, de hecho a Cristina la liberaron el 30 de marzo y le dijeron a Nelly que iba a ser liberada pronto.

P.A: Por qué crees que no liberaron a Nelly?

A.C.: Es difícil de decir pero, en particular en este caso, pero es claro que también era parte de la metodología y del plan represivo, que hubiera este tipo de errores. Es decir, aterrizaraba mucho más a la población en general que desapareciera que no tenía una militancia activa.

P.A.; Cuando hablamos de Cristina y Nelly, ¿puede ser por el hecho que Nelly era judía?

A.C: No lo creo, en realidad de la cantidad de testimonios que hemos leído, surgen con claridad que en algunos campos o circuitos de campos, se les daba un tratamiento especialmente cruel a los judíos. Pero sin embargo no era este el caso del circuito donde yo estuve, quizás porque era muy difícil ser más cruel todavía de lo que fueron.

P.H: ¿Pero el comportamiento con Nelly era más provocativo durante la detención? ¿por qué la castigaron?

A.C: No, en absoluto. Insisto que los casos particulares, probablemente fueran decisión del inmediato superior. Pero que estamos convencidos que esto era parte de la política, es decir la aparente irracionalidad era parte de la política. No había un criterio de selección de los secuestrados, quienes iban a ser liberados y quienes no. De hecho es importante decir en primer lugar, que la liberación de algunos de los secuestrados era parte de la política. Esa era la forma de que se conociera la existencia de los campos de concentración, con el objetivo de paralizar los reclamos en el exterior de los campos. Porque los secuestrados que éramos liberados, necesariamente actuábamos como polea de transmisión del horror. Por un lado para los familiares que se enteraban así que sus hijos estaban vivos, y por otro lado para los militantes que se enteraban de las terribles e interminables torturas. Ahora, fijada esta política de liberar a algunos, sólo podemos decir que ellos eran los dueños de la vida y de la muerte, y eran ellos quien seleccionaban quien quedaba vivo y quien no. Y que sí podemos decir que esta selección no pasaba por el grado de militancia, tampoco pasaba por el grado de colaboración con los represores, es decir dentro del mismo circuito del campo tenemos contra ejemplos para ambas razones. En el caso de Cristina y Nelly, es muy probable

que haya influido para la libertad de Cristina, que entiendo que era hija de un policía, o conocida. O al menos el padre de Cristina era conocido de los guardias de la comisaría 5ª.

P.A. ¿Y el otro caso que citaste?

A.C.: Patricia Huchansky y Carlos Simon

E.Z: Tengo una pregunta. ¿Cómo supiste que Nelida era judía?

A.C: No, no lo sé, no me consta.

E.Z: Y de los otros?

A.C: Porque de los otros conocí posteriormente a la familia.

E,Z: Pero ellos no te dijeron nada? Carlos Simon, Patricia te dijeron que eran judíos?

A.C: No era un tema del que habláramos en el campo de concentración, incluso no eran practicantes como judíos. Patricia llegó a Arana, ella también estuvo en la brigada, lo sé porque me lo contó ella, y además hay testimonios que la vieron. Ella fue secuestrada el 7 de febrero, y estuvo en brigada no recuerdo si unas horas o un par de días. Luego llevada a Arana junto con su esposo Carlos Simón, con quien fue secuestrada. En Arana yo escuché su tortura, no la conocía y me consta que Patricia fue torturada terriblemente durante muchas horas con picana eléctrica, y golpes. Y solamente le preguntaban nombre de amigos de ella, que en algún momento ella había dado refugio en su casa. El caso de Patricia y Carlos es otro ejemplo de personas que fueron secuestradas sin tener ninguna militancia activa en algún partido político. De hecho los dos eran personas con ideas de izquierda, y Patricia ayudaba a todos los amigos que militaban tanto en montoneros como en el ERP. Ayudar significa dar refugio, que durmieran una noche en la casa. Darle trabajo a una de sus compañeras, me acuerdo que le cuidara los chicos y le pagaba unos pesos. Y Carlos Simon era calculista científico y trabajaba en la empresa ABOT. Según me contó Patricia, estaba como un poco asustado con esta actitud solidaria de Patricia, es decir que el grado de compromiso de Carlos era aún menor que el de Patricia, tanto es así cuando él vuelve del trabajo y se encuentra que habían secuestrado a la mujer, los hijos estaban con el

vecino, fue a buscar a los hijos, volvió con los hijos a su casa y comenzó a llamar a todas las comisarías de La Plata preguntando por su mujer, y finalmente llamó al regimiento 7, donde le dijeron que los esperara que iban a ir a conversar con él. Allí los esperó con sus hijos, entró la patota armada hasta los dientes, estuvieron ahí conversando un rato, Carlos era científico por lo tanto daba los argumentos bastante al margen de la realidad de lo que estaba ocurriendo, y hasta que finalmente se lo llevaron. Me consta también que Carlos estuvo en Arana porque compartió la celda con Laborde, también que fuimos trasladados todos, Patricia, Carlos también a la comisaría 5ª. Allí recién pude conocerla a Patricia, porque hasta ese momento sólo podía haber conocido sus gritos, su voz. Como Patricia había llegado unas horas antes a la comisaría 5ª fue precisamente ella la que sacó las vendas de mis ojos cuando estábamos dentro de la celda. Y allí donde pude ver a las 20 o 25 compañeras que estaban secuestradas en ese lugar. Todas torturadas, sangrantes, con llagas, y allí comenzó a gestarse una amistad con Patricia profunda. Es difícil explicar la situación en que vivíamos y como uno conoce en estas circunstancias lo mejor y lo peor del ser humano. Y la actitud de Patricia durante los tres meses que compartí con ella, fue siempre de un enorme valor, de una enorme resistencia, de una gran entrega por sus compañeros y puedo decir que quizás Patricia es mi mejor amiga.

I.K.: Yo lamento tanto que tenemos que interrumpir ya, nosotros le agradecemos muchísimo y tomaremos la copia de su testimonio.

A.C: Me gustaría poder agradecerle a ustedes por lo que están haciendo y estoy segura que cuando tengan una real dimensión de lo que ocurrió en este país, igual que nosotros van a hacer todo lo que esté en sus manos para que estos asesinos estén en la cárcel.

I.K.: Lo comprendemos definitivamente, muchas gracias.

X: ¿Quién crió a los hijos?

A.C: Los crió primero la abuela y luego una tía, y ahora uno está en Brasil y otro en España. La mamá de Patricia quiere venir a dar testimonio. Ella estuvo en Madres, pero ahora no está militando, vive temporariamente en Buenos Aires.

E.Z: Si puede ahora, vamos a darle un cuestionario, si usted puede dárselo a la señora.